

LA ECONOMÍA MUNDIAL Y AMÉRICA LATINA A INICIOS DEL SIGLO XXI

*WORLDWIDE ECONOMY AND LATIN AMERICA AT THE BEGININGS OF THE
XXIST CENTURY*

Orlando Caputo Leiva
Universidad de Chile
cetes@terra.cl

Recibido: marzo de 2006; aceptado: marzo de 2007

RESUMEN

Tomando la economía mundial como escenario fundamental de análisis, se señalan los límites de la ciencia económica y algunas de las principales características de la economía mundial actual, entre ellas: el acrecentado dominio del capital; la agudización del ciclo económico; el posible paso a un periodo de términos de intercambio favorables de algunas materias primas y productos energéticos; de la preeminencia del capital financiero al productivo; y ¿abundancia o escasez de capital? En forma especial se analizan: la reestructuración y nueva hegemonía de Estados Unidos; la dependencia creciente del capitalismo mundial de la economía china y el estrangulamiento del proceso de reproducción económica y social en América Latina. Este trabajo supone una síntesis actualizada de algunos de los temas más significativos de nuestros documentos desde la década de los 80.

Palabras clave: Economía mundial; Globalización; Estados Unidos; China; América Latina.

ABSTRACT

Taking worldwide economy as a fundamental background of analysis, we hereby draw attention on the limits of economical science and some of the main characteristics of nowadays worldwide economy, among which: capital's growing dominance; economic cycles' intensification; a possible transition step towards a period of favorable exchange terms of some primary goods and of the energetical goods; from financial capital's preeminance towards productive capital's preeminance; and ¿abundancy or scarcity of capital? We especially stress on: Unites States' restructuring and renewed hegemony; growing dependence of worldwide capitalism upon Chinese economy and the strangling of the economical and social reproduction process in Latin America.

Keywords: Services; Worldwide Economy; Globalization; United States of America; China; Latin America.

JEL Classification: F21.

1. LA ECONOMÍA MUNDIAL Y LOS LÍMITES DE LA CIENCIA ECONÓMICA

Los manuales de macroeconomía tienen una estructura interna en que presentan en primer lugar el funcionamiento de la economía en condiciones de economía cerrada. En la economía cerrada desarrollan y analizan, desde el punto de vista teórico y metodológico, las principales categorías económicas y sus principales relaciones. Posteriormente abren la economía y analizan las relaciones internacionales de una economía nacional en condiciones de economía abierta. Recién en el capítulo 6, “Las relaciones internacionales” del libro de Macroeconomía de Rudiger Dornbusch y Stanley Fischer, se señala:

“En este capítulo [6] presentamos las relaciones fundamentales existentes entre las economías abiertas –economías que comercian con otras– e introducimos algunas de las primeras piezas de análisis, y en el capítulo 20 se analizan con más detalle los aspectos de la macroeconomía” (Dornbusch, y Fischer, 1991: 201).

Nótese que recién en el capítulo 6 de este famoso manual, se analizan las relaciones comerciales entre economías abiertas. El capítulo 20 es el capítulo final. En manuales más recientes se hace una clara separación entre una primera parte sobre macroeconomía de economía cerrada y macroeconomía de una economía abierta. El escenario fundamental y determinante de análisis es la economía nacional. Los textos especializados en materias internacionales analizan economías nacionales que se relacionan entre sí, por ejemplo, a través del comercio y de los movimientos de capital.

En términos más generales, lo anterior es un reflejo de que, a pesar de que existe la economía mundial, la ciencia económica en sus principales escuelas teóricas tiene como escenario el estrecho espacio nacional, por lo que tiene serias limitaciones para predecir y explicar los principales problemas contemporáneos como, por ejemplo, los cambios a nivel de la hegemonía económica mundial; los ciclos económicos; las crisis cíclicas de la economía mundial.

En la realidad, la economía mundial, las economías nacionales y las grandes empresas transnacionales, transitan y promueven grandes transformaciones, adelantándose a la ciencia económica y al margen de ella, que posteriormente intenta asimilarlas sin lograr entender y explicar esa realidad.

La existencia objetiva de la economía mundial capitalista queda cada vez más en evidencia a través del desarrollo creciente de una estructura productiva mundial, de la circulación mundial de mercancías y de capitales, que se superponen a las economías nacionales y que es superior a la mera suma de ellas. Su origen se remonta a las primeras fases del desarrollo del capitalismo. El proteccionismo y el libre cambio siempre fueron pensados como las políticas económicas más globales que correspondía adoptar según el grado de desarrollo y necesidades de los capitalismo nacionales en su participación en la economía mundial.

El enfoque de economía mundial fue desarrollado por Marx, como queda claramente presentado a partir de sus primeras obras, y particularmente en el *Manifiesto Comunista*, y en los diferentes planes de su obra. Sin embargo, la mayoría de las interpretaciones al interior del marxismo, interpretan a Marx como un economista de economía nacional. En el *Manifiesto Comunista* se afirma lo siguiente:

“Mediante la explotación del mercado mundial, la burguesía dio un carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países. Con gran sentimiento de los reaccionarios, ha quitado a la industria su base nacional. Las antiguas industrias nacionales han sido destruidas y están destruyéndose continuamente. Son reemplazadas por nuevas industrias cuya introducción se convierte en cuestión vital para todas las naciones civilizadas, por industrias que ya no emplean materias primas indígenas, sino materias primas venidas de las más lejanas regiones del mundo, y cuyos productos no sólo se consumen en el propio país, sino en todas las partes del globo. En lugar de las antiguas necesidades, satisfechas con productos nacionales, surgen necesidades nuevas, que reclaman para su satisfacción productos de los países más apartados y de los climas más diversos. En lugar del antiguo aislamiento de las regiones y naciones que se bastaban a sí mismas, se establece un intercambio universal, una interdependencia universal de las naciones. Y esto, se refiere tanto a la producción material como a la producción intelectual...”.

Y más adelante agrega:

“Merced al rápido perfeccionamiento de los instrumentos de producción y al constante progreso de los medios de comunicación, la burguesía arrastra a la corriente de la civilización a todas las naciones, hasta a las más bárbaras. Los bajos precios de sus mercancías constituyen la artillería pesada que derrumba todas las murallas de China y hace capitular a los bárbaros más fanáticamente hostiles a los extranjeros. Obliga a todas las naciones, si no quieren sucumbir, a adoptar el modo burgués de producción, las constriñe a introducir la llamada civilización, es decir, a hacerse burguesas. En una palabra: se forja un mundo a su imagen y semejanza”. (Marx y Engels, 1972: 37-38) (La cursiva es nuestra).

La cita de Marx y Engels, en nuestra opinión, describe magistralmente, en una perspectiva global y desde un pasado lejano, mejor que cualquier síntesis actual, el proceso de globalización reciente de la economía mundial. En sus formulaciones teóricas cabe perfectamente la incorporación de los grandes

cambios en el capitalismo actual. Por ejemplo, el predominio en la producción mundial de las grandes empresas transnacionales.

En la historia de la economía mundial se encuentran periodos de alta integración de las economías nacionales, como el desarrollo previo a la crisis de los años 30 y como es la globalización actual.

Las principales categorías económicas y leyes tendenciales funcionan a nivel de la economía mundial y de las economías nacionales, aunque lo hacen con ciertas diferencias. Existen mercados mundiales para muchos productos específicos, se forman precios internacionales de mercancías similares, producidas en diferentes condiciones y en diferentes países.

El desarrollo de la estructura productiva mundial y de la circulación mundial de las mercancías, tiene por base un desarrollo diferente y desproporcionado de las diferentes ramas y sectores de las economías nacionales, que puede o no lograr la proporcionalidad a nivel mundial, generando los diferentes momentos del ciclo y las crisis cíclicas cuando no se logra la proporcionalidad a nivel mundial.

En la economía mundial están presentes también las principales formas de movimiento: el desarrollo desigual; las ondas largas; el movimiento cíclico y las crisis cíclicas periódicas. Las verdaderas crisis cíclicas se manifiestan como crisis del mercado mundial.

A pesar de la existencia objetiva de la economía mundial, la ciencia económica en su construcción teórica, como hemos señalado, razona bajo el supuesto de economías nacionales. En este sentido el título separado es muy ilustrativo "*economía inter-nacional*", se refiere a relaciones económicas entre países.

La ciencia económica, por tener como escenario fundamental de análisis la economía nacional y asumir la economía mundial sólo como relaciones económicas entre países, está muy limitada para entender el funcionamiento de la economía mundial y de las economías nacionales. Por estas razones, muchos hechos y transformaciones, así como crisis de la economía mundial, han sido una verdadera sorpresa para la ciencia económica a nivel académico y en los organismos internacionales, que han sido reconocidas posteriormente. Por ejemplo: la crisis de inicios de los ochenta y su gravedad en América Latina; la decadencia actual de América Latina como resultado de la globalización; y, la crisis asiática de fines de 1997.

2. ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL EN LA ACTUAL ETAPA DE GLOBALIZACIÓN

2.1. EL DOMINIO ACRECENTADO DEL CAPITAL SOBRE EL TRABAJO, SOBRE LOS RECURSOS NATURALES Y SOBRE LOS ESTADOS

La globalización de la economía mundial provoca transformaciones profundas en las relaciones capital-trabajo, sintetizada en lo que se ha conocido como 'flexibilidad laboral'; así como modificaciones profundas en las relaciones del capital con los recursos naturales a través de una creciente transformación de

dichos recursos en propiedad privada. También se presentan grandes modificaciones entre los capitales y entre los capitales y los estados nacionales. Estas transformaciones han permitido un aumento de la dominación del capital sobre la sociedad, sobre la naturaleza y en los niveles de injerencia en los estados nacionales.

La dinámica económica en la globalización basada en las exportaciones profundiza la competencia a nivel mundial y en cada economía nacional. En ellas se disminuyen los costos, particularmente los costos salariales y se promueve un gran incremento de la productividad y de la producción. La globalización de la economía mundial está fundamentada teóricamente en el neoliberalismo. Éste promueve la libertad de los mercados, la libre circulación internacional de las mercancías y del capital. El dominio creciente del capital que se ha expresado con fuerza en la flexibilidad laboral y en el fraccionamiento de los procesos productivos, ha profundizado la debilidad de las organizaciones de los trabajadores.

La competencia internacional promueve también la disminución de los costos de acceso a los recursos naturales. La tendencia extrema es la apropiación privada de los recursos naturales por parte de las grandes empresas transnacionales, lo que se ha manifestado con mucha fuerza en América Latina. La legislación que promueve las inversiones extranjeras, ha contemplado la entrega como propiedad privada de los diversos recursos naturales, incluyendo valiosos recursos energéticos, mineros e hídricos. La propiedad privada de estos recursos permite obtener, además de las ganancias del capital, la renta de los recursos naturales.

Caso emblemático ha sido la desnacionalización del cobre en Chile que nacionalizó en cerca del 100% Salvador Allende. Las empresas extranjeras controlan desde hace algunos años, cerca del 70 % de la producción de cobre en Chile, siendo el cobre la principal riqueza básica del país. Chile produce el 36 % de la producción mundial de cobre. Los 11 países de la OPEP, tiene un porcentaje parecido en la producción mundial de petróleo. Cerca del 40 % de las reservas mundiales de cobre se encuentran en Chile.

Otra situación emblemática es el Tratado Minero chileno argentino, que crea en forma implícita una nueva organización territorial en la economía mundial. En este país virtual, se entregan los recursos naturales de la cordillera de los Andes y parte de los llanos de ambos países a las grandes mineras mundiales.

La desnacionalización de las empresas, el fraccionamiento de los procesos productivos, las diferentes asociaciones empresariales, expresan las nuevas relaciones entre diversos capitales. La privatización y desnacionalización de empresas y de recursos naturales expresan las nuevas relaciones entre las grandes empresas mundiales y los estados nacionales.

El neoliberalismo, el mercado, la libertad individual, la propiedad privada se presentan como los grandes triunfadores frente al fracaso histórico del deformado "socialismo". El neoliberalismo, en el campo de las ideas, ha logrado el control de la mente humana de una gran parte de la sociedad. La competencia, y no la solidaridad, predominan en el sentido común y en la vida cotidiana.



Los cambios en las relaciones sociales de producción, que el capitalismo ha logrado con la globalización, se expresan en todas las categorías económicas y en forma de síntesis en las ganancias globales, en la tasa de ganancia y en la reproducción del capital.

2.2. LAS SEIS CRISIS CÍCLICAS EN LAS TRES ÚLTIMAS DÉCADAS

La globalización está asociada al funcionamiento más libre de los mercados. El neoliberalismo plantea que si los mercados funcionan libremente no se producirán crisis. Incluso los llamados “*shocks* externos”, que podrían provocar crisis en las economías nacionales, son neutralizados si se deja que los mercados funcionen libremente. Sin embargo, en oposición a las formulaciones teóricas, a partir de los 70, con la globalización y el predominio del neoliberalismo, se han presentado seis crisis cíclicas. Desde la posguerra hasta fines de los 60, no se dieron marcadas crisis en la economía mundial. Desde 1991 a 2001, se han presentado cuatro de las seis crisis cíclicas. Esto refleja claramente la acentuación del movimiento cíclico y la presentación mucho más periódica de dichas crisis.

También se produce un cambio importante en el origen de las crisis. La crisis de 1994 se originó en México y la de 1997 en el sudeste asiático. Primera vez en la historia que las crisis se originan en la periferia del capitalismo mundial y en lugares de gran dinamismo y ejemplos de la globalización.

Las crisis cíclicas aparecen separadas en el tiempo, pero no es así. Forman parte de un movimiento único en el tiempo que, a través de las crisis y de las otras fases del ciclo, va relacionando a unas y otras, reproduciendo algunas condiciones y generando nuevas situaciones.

El encadenamiento de las crisis y de los ciclos permite visualizar en el tiempo la evolución de la economía mundial. Por ejemplo, la crisis de 1974-75 fue una crisis de sobreproducción de productos industriales y de subproducción o falta de materias primas, alimentos y productos energéticos. Los precios de las materias primas, alimentos y productos energéticos no se vieron muy afectados pero luego aumentaron de precio. Las perspectivas de ganancias llevaron a un incremento muy grande de las inversiones en estos sectores, lo que provocó la transformación de la subproducción en sobreproducción, como se manifestó en la crisis de 1980-82. A partir de la crisis de 1980-82, y hasta la crisis de inicios de esta década, las crisis se han presentado como crisis de sobreproducción de productos industriales y sobreproducción de materias primas, alimentos y productos energéticos.

Los ciclos y las crisis cíclicas mundiales también están encadenados, abarcando cada vez más países y regiones. Los ciclos y las crisis están encadenados en el tiempo y en el espacio geográfico. La sobreproducción proviene de muchos países y regiones. Responde a una estructura productiva mundial por sobre los países que venden sus mercancías en el mundo.

En la recuperación actual, se presenta de nuevo una subproducción o escasez de materias primas y de productos energéticos, por lo que la próxima crisis

cíclica puede ser parecida a la de 1974-75. Es decir, una crisis de sobreproducción de productos industriales, además ahora de alta tecnología, y una crisis de subproducción o escasez relativa de energéticos y de materias primas no renovables. Es posible que en esta crisis, a diferencia de la crisis de 1974-75, se produzca una sobreproducción relativa de alimentos.

La globalización de la economía mundial exige la ampliación permanente del capitalismo a regiones donde no había llegado o había abandonado. Por otra parte, las crisis cíclicas son momentos de profundización de las tendencias, destrucción de condiciones y creación de nuevas situaciones.

No se debe descartar la posibilidad de una crisis cíclica profunda en el capitalismo como la de los años 30, que conduzca a una ruptura de la globalización y a la estructuración de la economía mundial en base a bloques regionales.

2.3. NUEVA ETAPA, ¿SOBREPRODUCCIÓN DE PRODUCTOS INDUSTRIALES Y SUBPRODUCCIÓN DE METALES Y ENERGÉTICOS?

En el artículo “Estados Unidos y China...”, ya mencionado, planteábamos como posibilidad la formación de una nueva etapa, caracterizada por sobreproducción de productos industriales y subproducción de materias primas y productos energéticos. Los aumentos de los precios recientes de las materias primas y de los energéticos podrían estar confirmando este cambio. Por el lado de la demanda, esto se debe en gran parte al gran desarrollo de la economía china. Por el lado de la oferta, se pasa de una sobreproducción, con bajos precios que limitaron las inversiones, a una subproducción, explicada también por un agotamiento relativo de recursos. En un documento reciente del Fondo Monetario Internacional se afirma:

“La fuerte actividad económica y la limitada respuesta de la oferta han sido las principales causas que explican los niveles tan elevados de los precios de los energéticos y de los metales”

En relación a los *commodities* no energéticos, se señala: “El período reciente contrasta de forma evidente con la tendencia general a la disminución observada en los precios de los *commodities* no petróleo a lo largo de muchos años”. (FMI, 2006: 55)

La información estadística de este documento del FMI señala que, a partir de 2003, el crecimiento de los precios de los metales ha sido mucho mayor que el crecimiento de los precios de los alimentos, bebidas y materias primas agrícolas, cuya oferta responde más rápidamente a los cambios. “El mercado de los metales básicos, siguió una tendencia más cercana al mercado del petróleo [...]”. (FMI, 2006: 55)

A diferencia de la subproducción de alimentos y materias primas agrícolas, que se presentó junto a la subproducción de metales y productos energéticos en la crisis de 1974-75, en la actualidad puede presentarse una sobreproducción debido a las grandes inversiones realizadas en la agricultura en muchos países. Se debe tener presente también que China puede transformarse en un exportador importante de alimentos.

La oferta mundial se ha modificado a través de los ciclos y las crisis cíclicas. Como hemos dicho, la crisis de 1974-75 fue de sobreproducción de productos industriales y subproducción de alimentos, energéticos y materias primas. Las otras cinco crisis cíclicas desde inicios de los 80, hasta la de inicios de esta década fueron de sobreproducción general de mercancías. En la etapa actual, así como a inicios de los años 70, se está combinando una sobreproducción de productos industriales y subproducción de metales y energéticos. Adicionalmente, en la actualidad se está presentando una sobreproducción de productos industriales y servicios de alta tecnología y probablemente una sobreproducción de alimentos.

2.4. ¿HACIA UN PERÍODO DE TÉRMINOS DE INTERCAMBIO FAVORABLES PARA ENERGÉTICOS Y METALES?

La combinación anterior se expresa en cambios significativos en los precios relativos y en los términos de intercambio a nivel internacional. Podríamos estar en el inicio de un cambio estructural de mediano y largo plazo que podría ser muy positivo para los países atrasados del capitalismo.

CUADRO 1: TASA DE VARIACIÓN ANUAL DE LOS PRECIOS MUNDIALES EXPRESADOS EN DÓLARES (PORCENTAJES)

	1988-1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Manufacturas	1,4	-4,1	-2,5	-5,9	-3,7	2,4	14,4	9,6	4,5
Alimentos	0,7	-11,1	-12,6	2,5	0,2	3,2	5,2	14,3	-0,3
Bebidas	1,8	-13,2	-21,3	-15,1	-16,1	16,5	4,9	3	21
Materias primas agrícolas.	2,6	-16,7	1,2	4,4	-4,9	1,8	3,7	5,5	1,6
Metales	1,3	-17,7	-1,1	12,2	-9,8	-2,7	12,2	36,1	26,4
Petróleo	0,6	-32,1	37,5	57	-13,8	2,5	15,8	30,7	41,3

Fuente: "World Economic Outlook", Fondo Monetario Internacional, 2006.

Es evidente el gran crecimiento de los precios de los metales y del petróleo en relación a los otros *commodities* y también en relación a las variaciones de los precios de las manufacturas expresados en dólares. Los precios de las manufacturas expresados en euros en el período 2003-2005 han mostrado una leve disminución.

Sin embargo, como hemos mencionado, con la globalización se ha desarrollado un cambio profundo de la relación del capital con los recursos naturales. En los últimos veinte años una parte importante de los recursos naturales de los países atrasados se han transformado en propiedad privada de las empresas transnacionales. Éstas se apropian de las ganancias incrementadas por el aumento de precios, y también de una parte importante de la renta de

los recursos naturales. Las principales movilizaciones y cambios políticos en América Latina en los últimos años están vinculadas al rescate de los recursos naturales.

2.5. ¿DE LA DEFLACIÓN A LA INFLACIÓN?

Previo a la crisis de 2001, durante y después, existió una gran preocupación por la deflación que tomaba fuerza en varios países importantes, entre ellos China, Japón, Alemania y en varios sectores y ramas de la economía de los EEUU. En los organismos internacionales se realizaron análisis sobre los riesgos de la deflación. Se realizaron comparaciones para ver las similitudes y diferencias con la deflación mundial en la crisis de los años 30. Se afirmaba en esos documentos que si la deflación tomaba más fuerza a nivel mundial sería una situación desastrosa. Se recomendaron y ejecutaron políticas fiscales y monetarias para promover la demanda agregada, para evitar que la crisis de 2001 se profundizara y, con ella, la deflación. Se aumentó el crédito y se disminuyó la tasa de interés. En EEUU se pasó de un superávit fiscal, que se había logrado por algunos años, a un abultado déficit fiscal con aumento del gasto en defensa, en seguridad nacional y para la invasión de Irak.

El aumento de los precios de las materias primas y de los energéticos, debido a la escasez relativa por parte de la producción y al aumento de la demanda de China, ha ayudado a que la deflación parcial no se transforme en deflación global.

El paso de la deflación parcial a un nuevo periodo de inflación es una importante preocupación actual. Las empresas ven aumentar los costos, y enfrentan disminuciones de precios por la sobreproducción de productos industriales. El resultado más viable es la disminución de la rentabilidad de las empresas, lo que puede conducir a una nueva crisis cíclica mundial.

2.6. DE LA PREEMINENCIA DEL CAPITAL FINANCIERO A LA PREEMINENCIA DEL CAPITAL PRODUCTIVO

Las empresas productoras de bienes y servicios se han liberado del dominio que, en décadas anteriores, ejerció sobre ellas el capital financiero en los países desarrollados. En los 80 e inicios de los 90, el capital financiero captaba en torno al 35 % de las ganancias de las empresas. Posteriormente disminuyen a menos del 20 % de las ganancias. En los períodos de auge se aproximan al 10%. Este cambio se apoya en la fuerte disminución de la tasa de interés. Las grandes inversiones que se han realizado, se han financiado con el gran crecimiento de las ganancias y con la colocación de acciones y bonos.

En nuestros documentos anteriores ya citados, señalábamos que nos parece un grave error seguir caracterizando al capitalismo mundial actual como dominado por el capital financiero, como se hace en la mayoría de los análisis, incluso, de científicos sociales críticos. Estos últimos usan sin querer las caracterizaciones de los organismos internacionales, como las del Fondo Monetario Internacional o del Banco Mundial, que explican el ciclo económico interna-

cional y las crisis cíclicas casi exclusivamente causadas por los movimientos financieros y monetarios, dejando completamente de lado las condiciones de la producción y de realización de las mercancías.

A pesar de esto, el propio FMI reconoce la fortaleza del capital productivo:

“En un fuerte contraste de un secular declive del ahorro de las familias, el ahorro de las empresas en los países del G-7 se ha incrementado fuertemente en las últimas décadas [...] El sector corporativo no financiero ha tenido un cambio muy recientemente y ha llegado a ser prestamista neto [...] Parte de este cambio se refleja por la disminución de los pagos por intereses que han tenido lugar por la caída de las tasas de interés nominal debido a la inflación. Sin embargo, aún después de los ajustes por inflación, el exceso de la posición de ahorro de las empresas no financieras de los países del G-7 en los años recientes se mantienen como un fenómeno inusual desde una perspectiva histórica “ (FMI, 2006:137-139).

En relación a la explicación del exceso de ahorro de las empresas del sector de empresas productoras de bienes y servicios, se señala lo siguiente:

“Uno de los factores detrás del incremento del exceso de ahorro del sector de las empresas no financieras desde 2000 ha sido el fuerte incremento de las ganancias (ganancias después de intereses e impuestos como porcentaje del PGB) que ha apoyado el alto ahorro corporativo a pesar del incremento del pago de dividendos” (FMI, 2006:140).

El predominio del capital productivo por sobre las otras formas de capital permite asignarle mayor significado a la relación de dominación del capital sobre el trabajo y la sociedad, expresada en la flexibilidad laboral, y menos a las relaciones entre fracciones de capital.

A diferencia de lo que pasa en los países desarrollados, en América Latina el capital productivo y el capital financiero actúan conjuntamente, potenciándose como veremos más adelante. Las inversiones directas de las grandes empresas transnacionales productoras de bienes y servicios son las que dominan el panorama en América Latina. Estas inversiones tienen un alto componente de créditos asociados. El capital productivo de las transnacionales en conjunto con el capital financiero internacional y sus vínculos con los capitales y Estados Nacionales de la región, explica en gran parte el estrangulamiento de la reproducción económica y social de América Latina y el Caribe que analizaremos más adelante.

2.7. ¿ABUNDANCIA O ESCASEZ DE CAPITAL?

Es posible que el capitalismo mundial esté pasando a una etapa en que el capital se hace relativamente abundante. Junto con el capital que se amplía por los incrementos de la producción y de las ganancias, ha tomado fuerza creciente el capital dinero que tiene su origen en los fondos de pensiones y los fondos de inversiones que incrementan la disponibilidad de capital.

Marx y Keynes preveían que en etapas avanzadas del capitalismo se produciría un exceso de capital. Keynes señala: “estoy seguro de que la demanda

de capital está limitada estrictamente en el sentido de que no sería difícil aumentar la existencia del mismo hasta que su eficacia marginal descendiera a una cifra muy baja [...] significaría la eutanasia del rentista, y, en consecuencia la del poder de opresión acumulativo del capitalista para explotar el valor de escasez del capital [...] el ahorro colectivo pudiera mantenerse, por medio de intervención del Estado, a un nivel que permitiera el crecimiento del capital hasta que dejara de ser escaso [...] Veo por tanto, el aspecto rentista del capitalismo como una fase transitoria que desaparecerá tan pronto como haya cumplido su destino y con la desaparición del aspecto rentista sufrirán un cambio radical otras muchas cosas que hay en él” (Keynes, 1974: 331).

Esta transformación es tan grande que, en el documento del FMI que hemos citado, se incluye el tema en un capítulo especial, dentro de los cuatro capítulos del documento. El capítulo IV y final del documento se titula “Abundancia de efectivo: ¿por qué ahorran tanto las empresas?” Se agrega que esta situación adquirió notoriedad cuando el presidente de la Reserva Federal, Ben Bernanke, se refirió a ella como una “saturación del ahorro” mundial. (FMI, 2006:135-159).

3. LA REESTRUCTURACIÓN DE LA ECONOMÍA DE ESTADOS UNIDOS Y LA NUEVA HEGEMONÍA EN LA ECONOMÍA MUNDIAL

3.1. LA NUEVA HEGEMONÍA ECONÓMICA DE ESTADOS UNIDOS Y LA NUEVA POLÍTICA DE SEGURIDAD NACIONAL

Las conclusiones de nuestras investigaciones sobre Estados Unidos –para las décadas recientes y por lo menos para la próxima década– son diferentes a las de Robert Brenner y diferentes también a las de Gérard Duménil y Dominique Lévy. Ellos plantean que la economía estadounidense se mantiene al interior de la crisis que se inició en los años 70, sin superar en forma sustancial los bajos niveles de la tasa de ganancia que caracterizan esta crisis de larga duración. En documentos de la década pasada, hemos mostrado que a partir de fines de los 80, en Estados Unidos se inicia una reestructuración de su economía apoyada en niveles crecientes de ganancias y de inversión, particularmente en maquinaria y equipo de alta tecnología. En los últimos años, hemos señalado que la nueva estrategia política y militar de Estados Unidos es el resultado no de la debilidad de la economía estadounidense, sino de su fortaleza.

En el artículo de Monthly Review “Las ambiciones imperiales de Estados Unidos en Irak”, se señala que la nueva estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos transmitida por el poder ejecutivo al Congreso (*New York Times*, 20 de septiembre de 2002), establece tres principios claves de la política estratégica estadounidense:

1. Asegurar permanentemente el indisputado dominio global de Estados Unidos, de modo que a ninguna nación le será permitido rivalizar o amenazar a los Estados Unidos.



2. La disposición permanente de Estados Unidos para desarrollar en forma rápida ataques militares preventivos contra estados o fuerzas en cualquier parte del globo que sean considerados una amenaza a la seguridad de los Estados Unidos, a sus fuerzas e instalaciones en el exterior, o a sus amigos o aliados.
3. La inmunidad de ciudadanos norteamericanos frente a procesos en los tribunales criminales internacionales.

En el texto se agrega: “Al comentar esta nueva estrategia de seguridad nacional, el senador Edward M. Kennedy, declaró que: ‘la doctrina de la Administración es un llamado al imperialismo norteamericano en el siglo XXI que ninguna otra nación podría o debería aceptar’”.

En forma breve presentaremos la reestructuración de la economía de Estados Unidos y su transformación en potencia única mundial, que le permite afirmar en su nueva política de seguridad nacional que no aceptarán compartir con nadie, incluyendo los otros países desarrollados, este “indisputado” dominio global de Estados Unidos.

Esa reestructuración de la economía estadounidense, con fuerte apoyo estatal, se produce en la época de globalización de la economía mundial, lo que le ha permitido pasar de nuevo a ser la potencia única mundial. A mediados de los ochenta, los principales sectores de la economía estadounidense y la propia economía de los Estados Unidos se caracterizaba como una economía decadente, que estaba siendo desplazada por Europa, y especialmente por Japón y el sudeste asiático.

3.2. EL CRECIMIENTO DE LAS GANANCIAS A PARTIR DE MEDIADOS DE LOS 80

En el documento “Estados Unidos y China...”, señalábamos que las ganancias globales se mantuvieron estancadas y a un nivel extremadamente bajo por muchos años. También la tasa de ganancia desde 1970 hasta mediados de los ochenta estuvo muy deprimida.

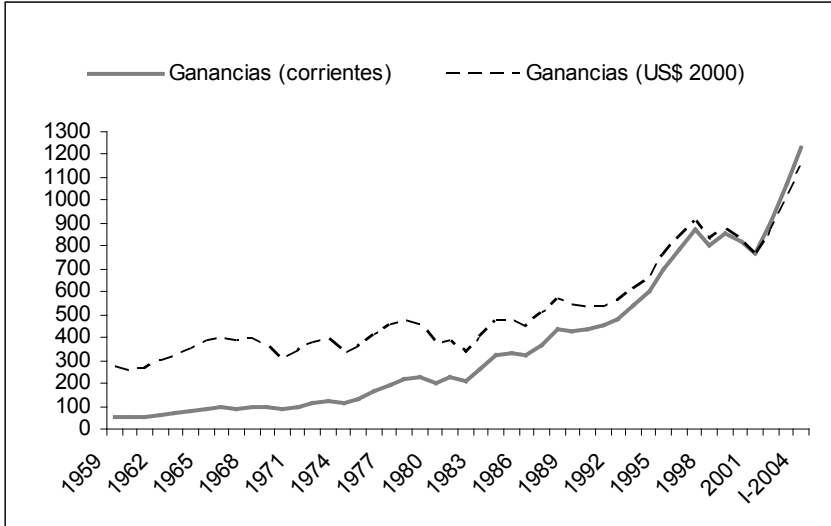
El Gráfico 1 muestra el prolongado estancamiento que tuvieron las ganancias globales —en dólares de 2000—, desde fines de los sesenta hasta mediados de los ochenta. Este largo período es caracterizado como de crecimiento lento y pérdida creciente de la hegemonía de los Estados Unidos a favor de Europa y Japón.

A partir de mediados de los ochenta, se observa un gran crecimiento de las ganancias del conjunto de las empresas, financieras y no financieras. Desde 1960 hasta 1968, las ganancias en Estados Unidos muestran un crecimiento significativo de 55 %. En el período 1968-1983, las ganancias crecen sólo en 2,2%. Y, desde 1983 a 1997, las ganancias crecen en 125 %. Si se amplía este último período hasta el primer trimestre de 2004, anualizado, el crecimiento de las ganancias es de 183 %.

En el documento agregábamos que también las ganancias de las empresas estadounidenses en el exterior se han incrementado enormemente. Además, tanto las ganancias de las empresas como la tasa de ganancia se han visto

favorecidas por una gran disminución de los intereses netos pagados y por la disminución de los impuestos.

GRÁFICO 1: EEUU: LAS GANANCIAS GLOBALES DE LAS EMPRESAS (MILES DE MILLONES DE DÓLARES)



Fuente: Elaboración propia a partir del Departamento de Comercio de EEUU.

Las ganancias globales tuvieron una fuerte caída en la recesión de inicios de esta década. Pero a partir de 2002, se produce una fuerte recuperación hasta el primer trimestre de 2004 contemplado en el Gráfico 1.

CUADRO 2: EE UU: GANANCIAS GLOBALES DE LAS EMPRESAS (MILES DE MILLONES DE DÓLARES)

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	I Sem. 2006*
Ganancias	802	851	818	767	886	993	1181	1331	1581

Fuente: Elaboración propia a partir del Departamento de Comercio de EEUU.

Nota: Para el primer semestre de 2006*, las ganancias anualizadas corresponden a un promedio simple de los dos primeros trimestres.

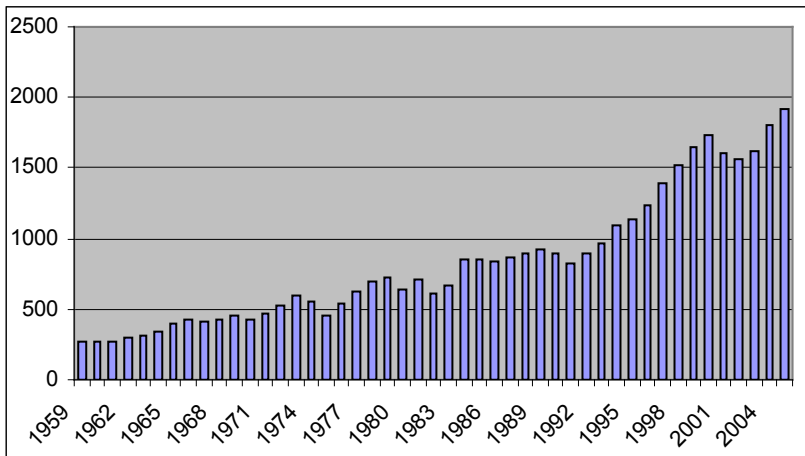
La información a noviembre de 2006, confirma la fuerte recuperación de las ganancias. Las ganancias anualizadas del primer semestre de 2006 subieron a 1.581 mil millones de dólares, que, en dólares corrientes, es superior en un 85,8 % a las ganancias globales de 1999, año previo a la crisis.



3.3. EL CRECIMIENTO DE LA INVERSIÓN A PARTIR DE MEDIADOS DE LA DÉCADA DE LOS 80

Junto con las ganancias, las inversiones, como otra categoría económica fundamental, también han tenido un crecimiento significativo como tendencia en los últimos veinte años. Se debe destacar especialmente que la inversión global en EEUU crece en forma exponencial desde 1991 a 1999. Su "pendiente" no encuentra un comportamiento semejante en los últimos 40 años. En 1991 la inversión había caído producto de la crisis de inicios de los años noventa, a US\$ 822 mil millones. En 1999 llegó a US\$ 1.643 mil millones. De 1991 a 1999, el crecimiento de la inversión fue del 100%.

GRÁFICO 2: EE UU: INVERSIÓN INTERNA PRIVADA BRUTA (MILES DE MILLONES DE DÓLARES, EN DÓLARES DEL 2000)



Fuente: Elaboración propia a partir de información del Departamento de Comercio de EEUU.

El Gráfico 2 muestra que las inversiones caen profundamente en las crisis cíclicas. Es notoria la caída en la crisis de 1974-75, en la crisis de 1980-82, en la crisis de inicios de los noventa, y es particularmente fuerte la caída de la inversión en la recesión de inicios de esta década. Las inversiones empiezan a recuperarse a partir de 2003. En 2005, las inversiones llegan a 1.916 mil millones de dólares, bastante superior a la alcanzada previa a la crisis, que en 2002 fue de 1.735 mil millones de dólares.

La reestructuración de la economía estadounidense ha sido tan profunda que ha modificado sustancialmente la relación de inversión / producto. En 1970, la inversión sobre PIB en Estados Unidos era 11,3 %; en 2000 y en 2005, alcanzó 17,7 % y 17,2% respectivamente.

CUADRO 3. EE UU: LA INVERSIÓN / PIB (EN PORCENTAJES)

	1970	1980	1990	1995	2000	2005
Inv. Interna Privada/ PIB	11,3	12,5	12,6	14,1	17,7	17,2
Inv. Interna Privada y Pública /PIB	12,5	14,4	15,6	17,0	20,8	20,8

Fuente: Elaboración propia a partir de información del Departamento de Comercio de EEUU.

El coeficiente que mide la inversión global, que incluye la inversión privada y pública, es más categórico aún. Se incrementa de 12,5 % en 1970 a 20,8% en 2000 y en 2005. La reestructuración de la economía estadounidense se produce particularmente en la década de los noventa, en que se da el gran incremento de este indicador.

CUADRO 4. EE UU: LA INVERSIÓN PÚBLICA COMO PORCENTAJE DE LA INVERSIÓN PRIVADA (EN PORCENTAJES)

	1970	1980	1990	1995	2000	2005
Inversión Pública/ Inversión Privada	10,2	15,6	24,1	20,5	17,5	20,9

Fuente: Elaboración propia a partir de información del Departamento de Comercio de EEUU.

Como hemos dicho, la reestructuración de la economía de los Estados Unidos, ha tenido un gran apoyo estatal. Esto queda de manifiesto, ya que en 1970 la inversión pública era sólo un 10% de la inversión privada. En 1990 se incrementó a 24%, y de allí para adelante se mantiene a niveles casi el doble de los de 1970.

3.4. EL GRAN CRECIMIENTO DE LA INVERSIÓN EN EQUIPOS DE ALTA TECNOLOGÍA Y LA FUERTE DISMINUCIÓN DE PRECIOS

Al interior de la inversión privada, la inversión en las empresas crece más que las inversiones residenciales. Al interior de las empresas, las inversiones que más crecen, son las de equipo y software de alta tecnología. En tanto, las inversiones en edificios y en estructuras físicas de las empresas tienen un crecimiento muy pequeño. Como síntesis, las grandes inversiones, particularmente en equipo de alta tecnología, en vez de ampliar la base tecnológica existente han reemplazado los equipos anteriores, usando los mismos edificios o estructuras físicas de las empresas.

Además, otro cambio trascendente ha sido la gran disminución de los precios de las maquinarias y equipos de alta tecnología. En el trabajo anterior que hemos citado decíamos: "Desde 1980 a 2003, los precios de los bienes de consumo, y los utilizados en la construcción residencial y de edificios de las empresas se incrementaron en más del 100 %. En tanto, los precios de maquinaria y equipo y software, disminuyeron en ese mismo período en un 6%".

Es decir, los precios relativos de los bienes equipo y software desde 1980 a 2003 disminuyeron en un 56% en relación a los bienes que se utilizan en la estructura física de las empresas.

Desde el punto de vista de la economía política, esto significa una disminución de una de las partes principales del capital constante. Marx había previsto en el tercer tomo de *El Capital*, la disminución del valor del capital constante, junto a otras modificaciones para períodos en que en vez de producirse la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, ésta empieza a crecer.

Las crisis permiten desplazar masivamente maquinaria y equipo obsoletos por nuevos equipos tecnológicamente mucho más avanzados y de menor valor, que permiten un salto en la productividad de todos los sectores, y ayudan a recomponer las ganancias globales y la tasa de ganancia.

4. EN PERSPECTIVA HISTÓRICA, EL CAPITALISMO DEPENDERÁ MÁS DE CHINA QUE CHINA DEL CAPITALISMO

El capitalismo mundial depende cada vez más de China y China depende cada vez más del capitalismo mundial. En perspectiva histórica, el capitalismo dependerá más de China que China del capitalismo. Sobre la economía china aparecen cada vez más artículos destacando su potencialidad económica. En estas notas destacamos el significado de la economía china en la producción mundial, en el comercio mundial y en el papel vital de las ganancias que se generan en China, como parte de las ganancias globales de la empresa. Destacamos también el papel de China en la agudización del ciclo y en las crisis cíclicas de la economía mundial.

La producción de la economía china en la producción mundial fue de 13,2 % en 2004, basada en la paridad del poder de compra. La producción de Estados Unidos fue de un 20,9 % de la producción mundial. Es decir, la producción china equivale a un 63 % de la producción de EEUU en 2004. La producción china (13,2%) es mayor al producto de Alemania, Francia, Italia y España, que suman el 12,0 % de la producción mundial, y casi dobla la de Japón, que es un 6,9 % de la producción mundial.

En 2005 la participación de China en la producción mundial aumenta a 15,4 % y disminuye en todos los países que estamos considerando. La presencia de China en la producción mundial, además de ser elevada, crece rápidamente. En contraste, la producción de los otros grandes países considerados, como porcentaje de la producción mundial, disminuye. Como se ha señalado en 2004, la producción de China equivalía al 63 % de la producción de Estados Unidos y en 2005 subió a 76,6%.

En los años 80, China requirió 10 años para aumentar en un 1 % su participación en las exportaciones mundiales. Ahora, sólo necesita un año. En 2004 desplazó a Japón y ocupa el tercer lugar en las exportaciones mundiales después de EE UU y de Alemania. Supera en 40 % el total de las exportaciones de América Latina. Cada vez exportan más todo tipo de bienes, maquinarias y equipos de alta tecnología, equipos de transporte, textiles y juguetes, entre otros.

Las importaciones de China han aumentado más rápidamente que las exportaciones en los últimos años. Muchas regiones y países del mundo están dependiendo crecientemente de las importaciones chinas. La recuperación de Japón en 2003 y en 2004 se basó en las exportaciones a China, con un gran componente de maquinarias y equipos de alta tecnología.

China es un gran importador de bienes primarios. En 2002 importó el 4 % de las importaciones mundiales de crudo; el 15 % del cobre, el 20 % del aluminio y cerca del 20 % de soya. Al mismo tiempo, usó tres veces los niveles de consumo de acero de los Estados Unidos.

Como se sabe, China se ha constituido en uno de los principales destinos de las inversiones extranjeras de muchas empresas de diferentes países. Sin embargo, lo más reciente y novedoso son las inversiones chinas en el exterior, comprando y creando empresas en el extranjero. China posee la segunda reserva internacional más grande del mundo. Ésta crece en forma acelerada y en 2004 supera los 500.000 millones de dólares. China es uno de los principales inversores financieros en el mundo y particularmente en Estados Unidos.

China está agudizando la competencia en el mercado mundial y en los mercados nacionales, provocando quiebras de empresas y desplazamiento de la producción hacia China. Agudiza la sobreproducción de productos industriales y ha transformado la sobreproducción de materias primas y energéticas en subproducción con incrementos significativos de precios. China está generando un cambio histórico en los términos de intercambio.

Las exportaciones chinas equivalen al 80 % de las exportaciones de bienes de los Estados Unidos y las importaciones equivalen al 50 % en 2004. Esta equivalencia se está estrechando cada año. Por lo tanto, China como Estados Unidos, actúa como locomotora de la economía mundial. Así ha sido a partir de la crisis asiática y en la recuperación de la crisis de inicios de esta década. También podría actuar como locomotora de la economía mundial hacia una próxima crisis cíclica.

China, al agudizar la sobreproducción de productos industriales, provoca una disminución adicional de precios. Su creciente demanda de materias primas eleva los precios y aumenta los costos en la economía mundial, por lo que puede jugar un papel trascendente en una nueva crisis cíclica mundial. En la actualidad, una disminución leve de la tasa elevada de crecimiento de China genera pánico en los diferentes mercados. Una crisis de la economía china en la actualidad sería desastrosa.

Para evitar una posible crisis en China, o el impacto de una crisis de la economía mundial, China inició una nueva etapa en 2002 que privilegia el desarrollo hacia adentro: la industria de vivienda, automotriz, inmobiliaria y también la infraestructura, combinando este desarrollo hacia adentro con el ya fuerte desarrollo hacia afuera. De esta manera, China podría desplazar, en una eventual crisis, parte significativa de su exportación hacia el mercado interno, que tiene una gran potencialidad de crecimiento. Esta alternativa es muy limitada en países desarrollados, en los cuales el mercado interno tiene un alto nivel de saturación. En China, la fuerza combinada y potenciada del mercado, de



la regulación de algunos mercados y de la estrategia de largo plazo, puede llevar a que el capitalismo dependa cada vez más de China que China del capitalismo.

Uno de los hechos más significativos es que China es un centro neurálgico de las ganancias en la economía mundial actual. Las ganancias en China que hemos estimado para 2003 equivalen al 44 % de las ganancias globales de Estados Unidos. Equivalen también al 66 % de las ganancias de la industria doméstica y son superiores a las ganancias de las empresas no financieras de los Estados Unidos. Las empresas no financieras incluyen todas las empresas industriales que producen maquinaria y equipos, computadores, vehículos, electrónicos, etc. Incluye además, a todas las empresas productoras de bienes de consumo durable y no durable, el transporte y otros servicios y el comercio al por mayor y al por menor.

China es un centro neurálgico de las ganancias en la economía mundial y lo será mucho más. En este sentido, también el capitalismo está dependiendo cada vez más de China. La transformación de la hegemonía en la economía mundial se está transformando más rápidamente que las proyecciones previstas.

Sin embargo, queremos destacar que el crecimiento de la economía china ha provocado grandes problemas sociales y al medio ambiente. Si China sigue ampliando los niveles de consumo en la lógica del capitalismo desarrollado, los problemas internos continuarán. Los recursos naturales del mundo se harán insuficientes y se acelerará su agotamiento. Es de esperar que el tránsito hacia una economía sostenible acordada a nivel político se haga efectivo.

5. LA ECONOMÍA MUNDIAL Y AMÉRICA LATINA

5.1. PROFUNDIZACIÓN DEL DESARROLLO DESIGUAL Y DEL SUBDESARROLLO EN AMÉRICA LATINA: AUMENTO DE LAS GANANCIAS, ESTANCAMIENTO DE LAS INVERSIONES

El desarrollo desigual de países y regiones se profundiza, se manifiesta con más velocidad y se presenta en todos los niveles en la etapa actual de globalización. En los países centrales se redefinen los grados de hegemonía. Algunas regiones tienen un gran desarrollo, otras, estancamientos e involuciones. Estados Unidos superó la decadencia y reconquistó la hegemonía, como lo hemos señalado. El desarrollo desigual se ha presentado con mucha fuerza en los países asiáticos. En las últimas décadas destaca el gran desarrollo de China. El capitalismo mundial por su lógica interna produce el desarrollo y el subdesarrollo. Las estrategias nacionales de inserción creadora en la economía mundial pueden superar esta lógica interna.

El desarrollo desigual se ha presentado en forma muy acentuada en América Latina en relación a los países desarrollados y, particularmente, en relación a los Estados Unidos, por la falta de una estrategia nacional y regional de inserción creadora en la economía mundial. La reestructuración en América Latina, impulsada por la globalización y el neoliberalismo, ha profundizado el subdesarrollo. El incremento de la pobreza y la mala distribución del ingreso se

deben, en gran medida, a una reproducción simple del capitalismo con niveles muy bajos de inversión en la creación y ampliación de empresas, a pesar de las elevadas ganancias. Las ganancias en América Latina crecen como en Estados Unidos y posiblemente más. La diferencia es que en Estados Unidos hay un fuerte proceso de inversión y en América Latina un estancamiento de la inversión en las últimas décadas. Dicho estancamiento combina una disminución de las inversiones en maquinaria y equipo y un aumento de la inversión en nuevas zonas residenciales y turísticas. En 1980, la inversión global de América Latina equivalía al 53% de las inversiones globales de Estados Unidos. En los últimos años sólo equivale a cerca de un 20 %. Esto contrasta con el gran crecimiento de la inversión extranjera. Pero en realidad la inversión extranjera ha venido fundamentalmente a comprar empresas ya existentes.

5.2. LAS INVERSIONES EXTRANJERAS DIRECTAS (IED) Y LA DESNACIONALIZACIÓN DE EMPRESAS

La desnacionalización ha sido muy acentuada. En el año 2000, de las 200 mayores empresas exportadoras, 98 son extranjeras. En el período 1998-2000, de las 100 principales empresas manufactureras 59 eran extranjeras y controlaban el 62 % de las ventas (CEPAL, 2001) También controlan los bancos y los fondos privados de pensiones. En México y Argentina controlan, respectivamente, el 76,5% y el 54,5% de los activos totales de los bancos. En Bolivia controlan el 85% de los fondos de pensiones, en Perú, el 78,5%; en Argentina el 73,6%; y en México el 66,6% (BID, 2002). Las empresas extranjeras controlan gran parte de las empresas de servicios públicos y son concesionarias de infraestructuras.

La IED en América Latina y el Caribe tuvo un gran crecimiento en el período 1990 a 2001. En el período 2002-2005, el promedio anual de las inversiones disminuye un poco, pero sigue siendo bastante elevado. Las IED de los años 90 y hasta ahora son muy significativas en relación a indicadores económicos globales de la región. Se ha orientado fundamentalmente a comprar las principales empresas en cada uno de los países y ha creado muy pocas empresas nuevas. La disminución de la inversión en los últimos años en la región, en parte está asociada a que el proceso de desnacionalización de empresas se está agotando.

CUADRO 5: AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. FLUJOS DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA NETA 1980-2005. PROMEDIOS ANUALES POR PERÍODOS (MILLONES DE DÓLARES)

1980-84	1985-1989	1990-94	1995-1999	2000-2001	2002-2005
5.833	5.419	12.973	53.337	67.000	42.124

Fuente: Elaboración propia a partir de CEPAL, "Anuario Estadístico 2004 y (CD), y "Balance Preliminar de las Economías de América Latina 2005".



Los gobiernos de América Latina basados en el neoliberalismo promovieron la desnacionalización de las empresas nacionales, otorgando condiciones especiales en la legislación sobre las inversiones extranjeras, condiciones que han sido aprovechadas especialmente por las grandes empresas extranjeras.

CUADRO 6: AMÉRICA LATINA: DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA, 1996-2003 (EN PORCENTAJES)

	<i>Argentina</i>	<i>Brasil</i>	<i>Chile</i>	<i>Colombia</i>	<i>Ecuador</i>	<i>México</i>	<i>Total</i>
Primarios	42,7	4,1	27,8	19,2	84,8	1,0	13,6
Manufacturas	18,6	24,0	11,5	18,0	3,8	47,9	27,9
Servicios	30,9	71,9	60,7	62,9	11,4	51,1	57,3
Otros	7,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,2

Fuente: Construido a partir de CEPAL, 'La Inversión Extranjera en América Latina y El Caribe 2003'

La IED se ha localizado en todos los sectores, con énfasis diferenciados en los países para los cuales la CEPAL entrega información. Es necesario destacar que la inversión no sólo se ha orientado al sector primario, sino que es muy importante en la industria manufacturera y particularmente en los servicios. En los servicios, se destacan las inversiones financieras en bancos, seguros, asociaciones de fondos de pensiones y en servicios públicos domiciliarios: agua, gas, electricidad y telefonía.

5.3. LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA DE ESTADOS UNIDOS, CANADÁ Y ESPAÑA EN AMÉRICA LATINA

Brasil, México, Argentina, Chile, Venezuela y Colombia, en el período 1996-2002, captaron el 83% de los flujos netos de IED de América Latina y El Caribe. A Estados Unidos le correspondió el 33%, a España el 18 %, a los Países Bajos el 8% y a otros países europeos les corresponde un porcentaje menor. Sin embargo, es necesario destacar que los flujos de IED de Europa en este período, en los principales países de América Latina mencionados, corresponden al 40,4%, superior a las IED de Estados Unidos y Canadá, que tienen un 36%. Las inversiones de Japón participan sólo con el 2,2%. Esto demuestra que, con la globalización, América Latina ha sido una región en disputa abierta entre Estados Unidos y Europa y, particularmente, de España. En realidad, se ha dado un verdadero proceso de absorción de la región por parte del capitalismo desarrollado.

Las empresas españolas han jugado un papel de liderazgo en esta disputa y absorción. Las inversiones españolas han sido tan elevadas que equivalen a cerca del 55 % de las inversiones de Estados Unidos en los países considerados de América Latina en el período 1996-2003. En Argentina, las inversiones españolas (43 %) superan ampliamente las inversiones de los Estados Unidos (12 %). En Colombia, Chile y Brasil las inversiones españolas son tan impor-

tantes como las de Estados Unidos. Las inversiones de Estados Unidos en Venezuela y México superan ampliamente las inversiones españolas.

CUADRO 7: FLUJOS DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN EL PERÍODO 1996-2003 (EN MILLONES DE DÓLARES)

	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	Venezuela	México	Total
España	26020	25612	8871	2882	2218	6068	71671
Estados Unidos	7552	33998	9613	2592	6231	70579	130565

Fuente: Elaboración propia a partir de CEPAL, "Inversión Extranjera Directa de América Latina y el Caribe 2003".

Entre las diez mayores empresas transnacionales, según ventas consolidadas en 2003, tres pertenecen a España, cuatro pertenecen a Estados Unidos, dos a Alemania y una a Italia. 'Telefónica de España S.A.' aparece en segundo lugar después de la General Motors Corporation. 'Repsol-YPF de España', se ubica en séptimo lugar y 'Endesa España', en octavo lugar. Si se amplía el listado a las cincuenta mayores empresas no se registra ninguna nueva empresa española. Las inversiones españolas son elevadas, pero están concentradas en un número pequeño de empresas.

Esta situación se presenta en forma más categórica en el sector financiero de América Latina y el Caribe. De los 25 mayores bancos transnacionales, según activos consolidados a junio de 2004, el Banco Santander Central Hispano y el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, de España, ocupan el primero y segundo lugar respectivamente. Ambos, en conjunto concentran el 48,3% de los activos consolidados. Han desplazado al City Bank de Estados Unidos y a todos los otros bancos transnacionales en un periodo corto de tiempo. Los otros 23 bancos que individualmente tienen activos bastante menores y a gran distancia de los bancos españoles, controlan el otro 51,7%.

Según la CEPAL, en los años 2003 y 2004 disminuye la participación de las empresas extranjeras en diversos indicadores de producción y venta. Se señala que la disminución en parte se debe a las dificultades de las exportaciones manufactureras de México y al alza de los precios de las exportaciones de recursos naturales. En algunos países, entre los que figuran Argentina, Bolivia y Venezuela, las empresas petroleras estatales comenzaron a despertar un renovado interés. En estos tres países mencionados se está desarrollando una estrategia de desarrollo y de inserción internacional opuesta a la desarrollada por el neoliberalismo.

5.4. EL ESTRANGULAMIENTO EN LA REPRODUCCIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL EN AMÉRICA LATINA

La lógica interna del capitalismo en América Latina produce el estrangulamiento de la reproducción económica y social de la región. Estimamos que el total de las inversiones extranjeras en América Latina –deuda externa, inversión ex-

tranjera directa, bonos internacionales, créditos asociados y con correcciones para evitar dobles contabilizaciones—, alcanza 1.300 mil millones de dólares. Las utilidades, intereses, amortizaciones y depreciaciones del capital extranjero y otras salidas de capital de América Latina, estimamos, se aproximan a 230 mil millones de dólares anuales, que representan un 13 % del PIB de la región, contrastando con la limitada inversión, que en los últimos años alcanza niveles del 18 % y 19 % del PIB. La relación de estos dos procesos, muestra claramente el estrangulamiento del proceso de reproducción económica y social de la región. El estrangulamiento es más evidente si sólo consideramos el PIB de las empresas productoras de bienes y servicios y restamos el PIB producido por los trabajadores por cuenta propia, la contabilización imputada como arriendo de los propietarios de los bienes raíces y otros componentes que aumentan el PIB. Llama la atención que en los análisis económicos ha desaparecido la importante distinción entre PIB y PNB.

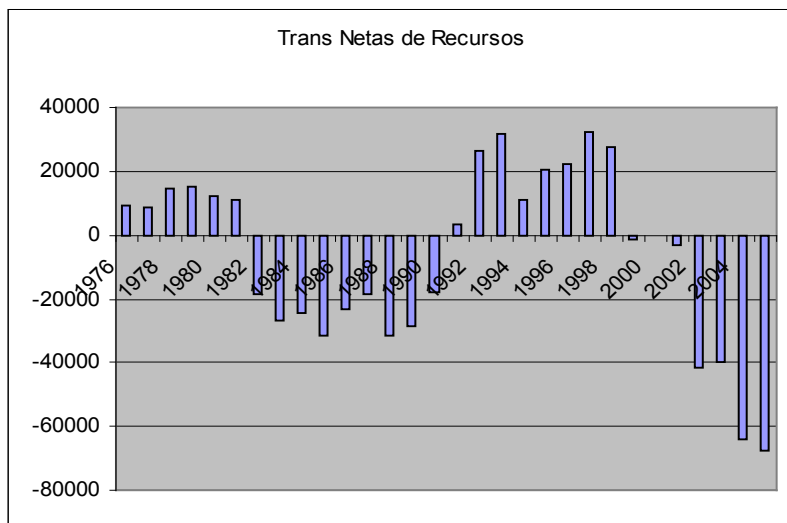
5.5. LAS TRANSFERENCIAS NETAS DE RECURSOS DESDE AMÉRICA LATINA

Una de las expresiones más evidentes del estrangulamiento de la reproducción económica y social de la región se expresa en el hecho de que de nuevo, a partir de 1999, América Latina transfiere grandes recursos al exterior.

En el Gráfico 3 se puede observar que las transferencias netas de recursos en los últimos años, es bastante superior a las transferencias de recursos posteriores a la profunda crisis de inicios de los ochenta que provocó la prolongación de la crisis durante toda la década de los ochenta.

En la región, así como en Estados Unidos, hay un aumento de las ganancias globales y de la tasa de ganancias. La participación de los salarios en los ingresos globales de los países de la región ha disminuido en varios puntos porcentuales, y han aumentado los excedentes operacionales y los montos por depreciación. Como hemos señalado, las inversiones globales y, particularmente, las inversiones en maquinaria y equipo en América Latina, permanecen estancadas. El aumento de los excedentes operacionales se destina preferentemente a consumo suntuario, inversiones residenciales en barrios nuevos y zonas turísticas, y una parte importante es transferida al exterior. Este estrangulamiento puede continuar en las condiciones actuales de la globalización, a través de nuevas inversiones extranjeras que profundizan la desnacionalización. Estas inversiones extranjeras están contemplando en forma creciente reinversión de utilidades y de intereses.

GRÁFICA 3: AMÉRICA LATINA: TRANSFERENCIAS NETAS DE RECURSOS 1976-2005 (MILLONES DE DÓLARES)



Fuente: Elaboración propia a partir de CEPAL, "Anuario 2004 y CD" y "Balance Preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2005".

Nota: Las transferencias netas de recursos se calculan como el ingreso neto de capitales totales menos el saldo de la balanza de renta que en su gran mayoría corresponde a los pagos netos de utilidades e intereses. El ingreso neto de capitales totales corresponde al saldo de la balanza de capital y financiera, más errores y omisiones, más préstamos y uso del crédito del Fondo Monetario Internacional y financiamiento excepcional. Las cifras negativas indican transferencias de recursos al exterior.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BID (2002): *Informe 2002: Más allá de las fronteras. El nuevo regionalismo en América Latina*, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington D. C.
- BIS (2002 y 2001): *Informes Anuales*, Banco Internacional de Pagos-BIS, Basilea.
- Brenner, R. (1999): *Turbulencias en la economía mundial. El desarrollo desigual y la larga fase descendente: la economía capitalista avanzada desde el boom al estancamiento, 1950-1998*, LOM, Chile. (1998)
- Brenner, R. (2003): *La expansión económica y la burbuja bursátil. Estados Unidos y la economía mundial*, Ediciones Akal, España.
- Brenner, R. (2004): "¿Nueva expansión o nueva burbuja? La trayectoria de la economía estadounidense", *New Left Review*, 25, 57-100.
- Caputo, O. (1987) "Sistema Mondiale del Capital e Limiti della Scienza Economica". *Invariante*, 2, Roma.

- Caputo, O. (1999) "La economía mundial actual y la ciencia económica", en libro *La globalización de la economía mundial*, UNAM-UAP, México y CIEM, Cuba.
- Caputo, O. (2001): "Las crisis del capitalismo global", en libro *Capital sin fronteras*, Icaria, España.
- Caputo, O. (2005a): "Estados Unidos y China: ¿locomotoras en la recuperación y en las crisis cíclicas de la economía mundial?", en libro *La economía mundial y América Latina. Tendencias, problemas y desafíos*, CLACSO, Buenos Aires, 39-86.
- Caputo, O. (2005b): "Economía mundial y las limitaciones de la reproducción económica en América Latina", Ponencia presentada en el Grupo de Trabajo de CLACSO: *Globalización, economía mundial y economías nacionales* Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, junio de 2005.
- Caputo, O. y Galarce G. (2006): "Desde la nacionalización del cobre por Salvador Allende, a la desnacionalización del cobre en dictadura y en los gobiernos de la concertación", *Semanario El Siglo*, Julio 2006.
- Caputo, O., Galarce, G. y Radrigán, J. (2003): "El Manifiesto del Cobre", Chiapas, 15, México.
- CEPAL (2001): *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe 2001*, CEPAL.
- CEPAL (2004): *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe 2003*, CEPAL.
- CEPAL (2005): *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe 2004*, CEPAL.
- CEPAL (2005): *Anuario Estadístico 2004 y CD*, CEPAL.
- CEPAL (2005): *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2005*, y números anteriores, CEPAL.
- Departamento de Comercio de EE UU, Bureau of Economic Analysis: www.bea.gov; Gross Domestic Products, Corporate Profits.
- Dornbusch, R. y Fischer, S. (1991): *Macroeconomía*, McGraw-Hill, España, (5ª ed.).
- Duménil, G. y Lévy, D. (2004): "El imperialismo en la era neoliberal", *Cuadernos del Sur*, 37.
- FMI (2006): "World Economic Outlook" (mes de septiembre y anteriores).
- Keynes, J. M. (1974): *Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero*, Fondo de Cultura Económica, México (1936).
- Krugman, P. y Obstfeld, M. (1994): *Economía internacional: teoría y política*, McGraw Hill/Interamericana de España S.A. (2ª ed.), Madrid.
- Martínez, J. (1999): *El capitalismo global*, Icaria, Barcelona.

- Martínez, J. (1999): "Lo que el capitalismo mundial no puede gestionar"
- Martínez, J. (2003): "Qué hay detrás del conflicto de Irak", Universidad de Barcelona, Departamento de Política Económica y Estructura Económica Mundial.
- Marx, C. y Engels, F. (1972): *Manifiesto del Partido Comunista*, diciembre de 1847 y enero de 1848, Editorial Anteo, Argentina.
- Monthly Review (2002): "Las ambiciones imperiales de Estados Unidos en Irak".
- Vidal V., J. M. y Martínez, J. (1999): *Economía Mundial*, McGraw Hill.
- Vidal, J. M. (2001) "El futuro del Estado en el Capitalismo Global", en *Capital sin Fronteras*, Icaria, Más Madera.
- Vidal, J. M. (1988): *Mundialización*, Icaria, Barcelona.
- Vidal, J. M. (varios años): "Mundialización e integración económica" y otros artículos en REDEM.